

"ME MARCHO POR MOTIVOS POLITICOS" (José Antonio Zarzalejos, gobernador civil de Vizcaya)

«Me ha movido mi total desacuerdo con la política que el Gobierno está llevando en el País Vasco»

Bilbao, 19. (Servicio especial.) Por fin, el cese del gobernador civil de Vizcaya —rumor que empezó a circular a mediados del pasado mes de diciembre— se materializó hoy, por la mañana, después de una conversación telefónica «entre Madrid y Bilbao».

Durante un cuarto de hora, aproximadamente, estuvieron hablando el gobernador civil de Vizcaya, don José Antonio Zarzalejos, y el ministro de la Gobernación, don Rodolfo Martín Villa, y al final llegó «la dimisión irrevocable».

Para situar esta «conversación telefónica», hay que tener en cuenta que ayer, martes, circulaba por Bilbao el rumor insistente de que se iban a «producir cambios de gobernadores en las provincias vascas», especialmente en Vizcaya y Guipúzcoa.

Además, este cese del señor Zarzalejos se ha visto precedido por una serie de discrepancias surgidas entre el gobernador civil y el ministro de la Gobernación a lo largo de los últimos meses, en relación con el tratamiento político que se ha dado a algunos sucesos vividos en Vizcaya. Es decir, las relaciones, en algunos puntos, «no eran cordiales».

Hecha esta explicación, hay que preguntarse: ¿deja el señor Zarzalejos el Gobierno Civil por decisión propia?, ¿han sido las circunstancias adversas las que le han inducido a dejar su cargo? En estas cuestiones, es difícil concretar, ya que ambas cosas, forzosamente, se encuentran entremezcladas. Lo cierto es que hoy, por la mañana, ha presentado su dimisión con «carácter irrevocable».

LA «IKURRIÑA».—Asimismo, el cese del señor Zarzalejos llega a las pocas horas de la «legalización con condiciones» (pero legalización, al fin y al cabo) de la polémica «ikurriña».

Sobre este tema, recordemos que el gobernador civil había dicho que «esta bandera no merecía ya ningún nuevo derramamiento de sangre». Era partidario, pues, de su legalización, pero, acaso, algo más tarde, tras un proceso de ambientación popular.

En el País Vasco, según las primeras impresiones, la legalización de la bandera bicrucifera vasca, ideada por los hermanos Luis y Sabino Arana Goiri para el «Partido Nacionalista Vasco», y cuyo uso se ha ido extendiendo posteriormente, está causando divisiones de criterios, sobre todo a nivel de Ayuntamientos.

De momento la reacción contraria más

enérgica y contundente la ha dado la Diputación de Vizcaya, que ha dicho que se siente engañada.

Por otro lado, el Ayuntamiento de Garay —pequeño pueblo— se apresuró, ayer mismo, a izar la «ikurríña» en el mástil municipal.

Se cree que la autorización de esta bandera producirá tensiones y conflictos en plazo breve, ya que hay muchos que consideran a la «ikurríña» como una bandera separatista, en contra de la cual lucharon en la guerra civil miles de vascos y otros españoles.

Asimismo, en algunos sectores municipales se opina que ha habido una contradicción entre lo que el Ministerio de la Gobernación dijo oficialmente, el viernes de la semana última a los alcaldes en Vitoria y Pamplona, y esta reacción, producida tras la visita de los «alcaldes guipuzcoanos disidentes» a Madrid. Es decir, piensan que el Gobierno ha aceptado una «presión desorientadora e insípida».

P A S O F U G A Z.—El señor Zarzalejos —que fue el primer gobernador civil que sentó en su despacho a los líderes extralegales de la oposición, a raíz de las huelgas generales de otoño, hecho que llamó mucho la atención y le produjo severas críticas— es el gobernador que menos tiempo ha durado en su cargo en los últimos cuarenta años. Sólo ha permanecido unos seis meses.

Durante su corto mandato ha tenido que pasar por momentos políticos muy difíciles, provocados por huelgas constantes, manifestaciones públicas, encierros, etc. Quiso imponer su política —ya que conocía Vizcaya por haber vivido en esta provincia más de veinte años—, pero no le ha resultado posible. No obstante, podría decirse

TAMBIEN EL DE GUIPUZCOA

San Sebastián, 19. El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Guipúzcoa, don José Manuel Menéndez Manjón, ha pedido al ministro de la Gobernación ser relevado de su cargo, según ha podido confirmar Logos en medios dignos de todo crédito. Estas mismas fuentes no han querido señalar los motivos de esta petición.

que marcha con «más gloria que pena». Ha sido el gobernador de la apertura en una provincia donde la transición o el cambio tiene la enemiga de los grupos oligárquicos tradicionales y el recelo de la oposición de izquierdas, que se resiste a aceptar éxitos de lado oficial.

El señor Zarzalejos —fiscal de carrera, ex delegado de Información y Turismo y ex director general adjunto de la Dirección General de Seguridad— se ha limitado a decir, tras su cese: «Me marché por motivos políticos».

También le ha creado un «clima en contra» —dentro de los sectores interesados— el cierre legal de tres industrias contaminantes, cosa que tampoco se había producido hasta ahora.—J. M. PORTELL.

• *Madrid. (De nuestra Redacción.)* Puestos al habla con el propio señor Zarzalejos, declaró: «Es cierto que he presentado mi dimisión y a estas horas estará en la mesa del ministro de la Gobernación. No me parece oportuno hacer ninguna declaración hasta que se me comunique si ha sido aceptada. Lo único que le puedo decir es que me ha movido a tomar esta decisión mi total desacuerdo con la política que el Gobierno está llevando a cabo en el País Vasco.»

El señor Zarzalejos, hombre del equipo de Fraga, ocupó su primer cargo político como delegado de Información y Turismo en Bilbao cuando Fraga era ministro de Información y Turismo. Por su labor fue nombrado «periodista de honor». Posteriormente, ocupó el cargo de fiscal de la Audiencia de Vitoria.

Nuevamente Fraga le da otro cargo político, el de director general adjunto de Seguridad. Al cesar Fraga como ministro de la Gobernación, el señor Zarzalejos presentó su dimisión y fue nombrado gobernador civil de Vizcaya, en agosto del 76.